

*La «Historia de las Relaciones Internacionales» en España**

ANTONIO MORENO JUSTE

Universidad Complutense
Madrid

Hasta fecha reciente ha sido frecuente oír que los estudios sobre Historia de las Relaciones Internacionales y los estudios internacionales en general, han ocupado —debido a razones institucionales y académicas— un lugar secundario dentro de la historiografía española, dominada en las últimas décadas por la historia económica y social.

Esta situación se justificaba, asimismo, aludiendo al tradicional desinterés por los asuntos internacionales o amparándose en una cierta apatía entre los historiadores españoles hacia aquellos ámbitos de estudio que trascendían los límites nacionales o locales, extensiva, incluso, a la historia comparada.

Sin embargo, la realidad, hoy por hoy, es bien distinta como viene a corroborar el volumen que aquí nos ocupa, que recoge los estudios —ponencias y comunicaciones— de las I Jornadas sobre Historia de las Relaciones Internacionales que la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales ha organizado en Madrid, en octubre de 1994.

Lejos de las orientaciones victimistas del pasado, la historia de las relaciones internacionales se considera hoy integrada en pie de igualdad con otras áreas de estudio especializado en la ciencia histórica.

* Comisión Española de Historia de las RR.II.: *La Historia de las Relaciones Internacionales: una visión desde España*, Madrid, UCM/MAE/DGICYT, 1996, 627 pp.

El desarrollo y fortalecimiento de esta corriente historiográfica es evidente: la implantación y extensión de la historia de las relaciones internacionales —y asignaturas afines— en la Universidad, aprovechando los nuevos planes de estudio; el aumento del número de los investigadores y trabajos de investigación y el movimiento asociativo.

En 1992 se creó la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales, a partir de un grupo de investigadores y profesores universitarios, para contribuir al desarrollo de estos estudios, coordinar y difundir los resultados alcanzados, dar a conocer sus líneas de trabajo, y profundizar, propiciando debates científicos e interdisciplinares, en sus aspectos teóricos y temáticos.

La presente obra, resultado de estos esfuerzos, es un claro exponente de los cambios y de los avances de la historiografía española de las relaciones internacionales: de su ampliación temática, de su inquietud metodológica, de su preocupación por el estado y el acceso a las fuentes primarias, y de participación en un debate constructivo con otras escuelas historiográficas sobre las respectivas experiencias.

Organizado el volumen en torno a tres bloques —precedidos por una presentación realizada por el Presidente de la CEHRI, el profesor Hipólito de la Torre—, el primero de ellos, a modo de introducción, lo constituyen las reflexiones del profesor Juan Carlos Pereira bajo el título «La historia de las relaciones internacionales en España. Respuestas, propuestas y conclusiones», en las que constata el cambio de sensibilidad experimentado en el seno de la comunidad científica respecto a esta corriente historiográfica y a la «normalización» científica y académica que ha alcanzado en los últimos años. Asimismo, el profesor Pereira presenta una serie de cuestiones fundamentales a debate, entre las que destacamos: el objeto de estudio, la definición de campos temáticos para su desarrollo, la inserción de los estudios en la dinámica de la sociedad internacional y la metodología a aplicar en la investigación por parte de la historia de las relaciones internacionales.

Un segundo bloque recoge las ponencias presentadas al coloquio. En primer lugar, la realizada por el profesor Francisco Quintana sobre «La historia de las relaciones internacionales en España: apuntes para un balance historiográfico», donde realiza un completo diagnóstico de situación. Quintana refleja los positivos avances logrados en los últimos años pero, al mismo tiempo, pone de manifiesto las rémoras del pasado, la deficiencias actuales y los obstáculos científicos e institucionales con que se enfrenta esta corriente historiográfica.

A continuación, se reproducen las ponencias de los profesores Antonio José Telo, Richard Langhorne, Klaus Hildebrand, Gerard Bossuat y Ennio di Nolfo sobre la situación de la historia de las relaciones internacionales en otras historiografías europeas, Portugal, Gran Bretaña, Alemania, Francia e Italia, respectivamente.

Estas ponencias proporcionan un material de primer orden para la realización de análisis comparados sobre las diferentes escuelas nacionales existen-

tes, y para la comprensión de la diversidad de enfoques, propuestas y distintas situaciones institucionales existentes.

La estrecha colaboración entre investigadores de nacionalidad, formación e ideologías diferentes aparece como especialmente apta para el estudio de la historia de las Relaciones Internacionales, donde necesariamente intervienen distintas sensibilidades personales e ideológicas, coexisten diferentes aproximaciones metodológicas, cohabitan opuestas interpretaciones sobre hechos recientes y, suelen diferir, incluso, las concepciones sobre la historia en general. De hecho, la existencia de diferentes núcleos de interés en el estudio de la historia de las relaciones internacionales entre las distintas escuelas historiográficas nacionales ha producido una complicada situación que no siempre ha sido sencillo superar, pero que ha impulsado de forma importante el desarrollo de esta corriente historiográfica.

El debate sobre la situación de la historia de las relaciones internacionales en cada país, parece mantener un común denominador, homogeneizador en muchas ocasiones de la polémica: relacionar problemas de método con carencias epistemológicas. Esta cuestión es ante todo un problema de límites imprecisos procedente del distinto significado adjudicado a la expresión «Historia de las Relaciones Internacionales», según la procedencia y formación de los investigadores.

Finalmente, este segundo bloque se cierra con las ponencias presentadas por Elisa de Santos sobre el Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores y José Luis de la Torre Merino sobre el Archivo General de la Administración acerca de las fuentes para la investigación en historia de las relaciones internacionales en España. En ambas ponencias se realiza un detenido recorrido por la legislación y normativa para la consulta por parte del investigador, y por los inventarios y fondos de dos de los más importantes archivos para su estudio.

El tercer y último bloque del libro recoge veintiséis de las comunicaciones presentadas a las Jornadas agrupadas en tres epígrafes. «Fuentes, Historiografía y Metodología» que, con once comunicaciones, fue la sección más numerosa y cuyo rasgo más característico es, junto a la diversidad de propuestas metodológicas, las revisiones historiográficas.

«Política Exterior Española», en el que se observa una notable concentración de trabajos sobre el siglo XX y un mayor peso de los estudios sobre relaciones bilaterales sobre los dirigidos hacia el análisis de la Administración Exterior o de las relaciones multilaterales. En ambos casos, el eje de la investigación tiene como principal actor al Estado.

«Estudios sobre la Construcción Europea y la Unión Soviética», sección que agrupa estudios sobre la Historia del Tiempo presente, bajo el común denominador de analizar las relaciones internacionales de estas dos áreas geográficas.

En cualquier caso, podemos extraer algunas conclusiones provisionales sobre este último bloque, más dinámico, acerca del estudio de las relaciones

internacionales en España durante los años noventa. De una parte, se mantiene una enorme diversidad de enfoques a la hora de aproximarse por parte del investigador al objeto de estudio. Esta situación sigue conduciendo como en los años ochenta, en muchos casos, a la adopción de recetas más o menos personales que, generalmente, se han basado en la adopción de una orientación metodológica principal que es complementada por otras auxiliares, más o menos estructuradas, con las que se pretende enmascarar problemas de método. Las causas de esta situación son cuando menos complejas en su planteamiento.

Si bien la investigación se ha beneficiado de la traslación de buena parte del debate teórico sobre los problemas de método entre los historiadores europeos, el resultado, sin embargo, arroja una cierta ambigüedad: de una parte, ha abierto nuevos horizontes en el trabajo del historiador que no siempre son aprovechados —se continúa observando un déficit importante en lo relativo a las relaciones culturales, imágenes y percepciones, pensamiento internacional...—; de otra, ha aumentado la desorientación respecto a importantes cuestiones de método e incluso sobre el propio objeto de estudio. En este sentido, es necesario recordar, como afirma el profesor Pereira, que «el objeto de la historia de las relaciones internacionales debe ser el estudio científico y global de las relaciones históricas que se han desarrollado entre los hombres, los Estados y las colectividades supranacionales en el seno de la sociedad internacional».